

No descuella, desprende, ni reparte  
 Al ayre tremolada su Vandera,  
 Porque dexando campo al Estandarte,  
 Era justo, que solo alfombra fuera:  
 Si para, si se mueve, corre, ò parte,  
 Es equilibrio siempre su carrera:  
 De modo, que al guardar tan noble calma,  
 Mas que sensible, simulaba el Alma.

De la Casa de Villa asì formados,  
 En la Calle Mayor se introduxeron,  
 Y mostrando los brillos duplicados,  
 Por Astros, y por Astros que salieron,  
 En dos distintas lineas pareados,  
 Tan alta fuè la linea que pusieron,  
 Que por mas que con otra la compares,  
 No sè que tenga el Mundo tales *PARES*.

Eran las calles prado deleytoso  
 De matices, jardines, y verdores,  
 Donde con el enlace mas hermoso  
 Las que eran sedas, se mentian flores:  
 Formaban maridage, el mas vistoso,  
 Los relieves, figuras, y colores,  
 Y sobre fer el buque tan extenso,  
 Todo colgado, quando yo suspenso.

Ventanas, y Balcones de Diana,  
 Y Phebo simulacros parecian,  
 Donde en complexos de Tisù, y de Grana,  
 Hasta con los colores se encendian;  
 Quanto mas Deydad era, mas humana  
 Decia: *VIVA CARLOS*, profeguiam:  
*VIVA MARIA AMELIA*, repitiendo,  
 Al passo que el Amor la voz creciendo.

La Calle de Alcalà tomaron luego,  
 Con el orden , y pompa mencionado,  
 Mostrando ser Madrid centro de fuego,  
 Al golpe de las Pias exhalado.  
 Al Retiro se llegan con sosiego,  
 Blanco de tantas luces preparado,  
 Donde tal confusion de gentes miro,  
 Que nada menos era que Retiro.

Era un Theatro de vistosa frente,  
 Primer deleyte , que saltò à los ojos  
 Por el objeto , y fabrica eminente,  
 Y eminente tambien por sus despojos;  
 Pero lo mas precioso , y excelente  
 Era ver descubrir sus rayos rojos;  
 Rachaël , de Benjamin acompañada,  
 Un hijo tierno de su Madre amada.

Saliò al Balcon la Reyna mi Señora,  
 Y despues el Infante saliò ; pero  
 Si dixè la salida de la Aurora,  
 Para què es repetir la del Lucero?  
 El Primer Hacedor , que el Orbe dora,  
 Eternice un Amor tan verdadero;  
 Y pues que todo Cetro està en su mano,  
 Os haga otro David , ultimo hermano.

En su lugar cada uno colocado,  
 Los quatro Reyes de Armas , precedidos  
 Del silencio , dixeron de contado:  
 OïD , OïD , ESCUCHAD , y suspendidos;  
 El Estandarte Real fuè tremolado,  
 Siendo dulce harmonia à los oïdos  
 El que ALTAMIRA prosiguiò severo;  
 CASTILLA (por su Rey) CARLOS TERCERO.

Apenas disparò el último acento

Las voces mas acordes , y festivas,  
 El corazon exhalan de contento,  
 Y escalan la Region à puros *VIVAS*:  
*VIVA CARLOS TERCERO* , tan sin cuento  
 Repiten con ternezas excessivas,  
 Que secas yà las fauces mas grosseras,  
 Lo dicen con sombreros , y monteras.

Entre esta confusión se despendia

De todo cuño piezas en tal tropa,  
 Que pareció que Jupiter venia  
 En lluvia de oro à visitar à Europa:  
 Todo el mundo à coger se disponia,  
 Por mas agilidad sueltan la ropa,  
 Haviendo luego quien buscarla trata,  
 Por miedo al frio de rizada plata.

Con permiso del Sol tantas estrellas

Retroceden su curso , y despojado  
 El Ethna , que brotò tantas centellas,  
 Vàn al segundo puesto señalado:  
 Aquí repiten sus primeras huellas,  
 Tercera , y quarta vez es *PROCLAMADO*,  
 Y con *VIVAS* , festejo , y griteria  
 Acabò la funcion , y acabò el dia.

La noche , que hizo gala de no serlo,

De tal tropèl de luces fuè cercada,  
 Que ellas solas podrán encarcelarlo,  
 Me basta à mi decir , que remontada  
 La luz sobre su sombra , dixè al verlo:  
 Bien haya noche tal , que iluminada  
 De la luz , que ha de ser de este Emisferio,  
 A las sombras las dexa sin Imperio.

Dos Ethnas, poco dixè, dos Bábèles,  
 Que fueron de la Luna pardo velo;  
 Nembroeos de carbon quisieron cruèles,  
 No menos que escalar la faz del Cielo;  
 Exhalando los rayos à tropeles,  
 Fuè confusion de luces tanto buelo,  
 Y fenecidas yà, sacò su coche  
 Diana con permiso de fer noche.

Eterno ha de durar en las memorias,  
 Día para Madrid tan excelente,  
 Y fatigando el bronce las Historias,  
 Seràn la viva voz mas eloquentes;  
 Por tributo no mas de tantas glorias,  
 Este plectro confagro reverente,  
 El Amor sobstituya la rudeza,  
 Y lo que es cortedad, ferà grandèza.

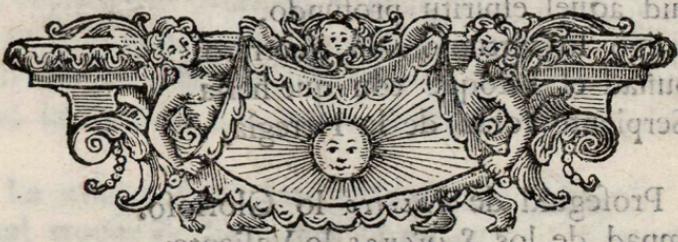
Señor, à cuyo brazo tiembla el Mundo;  
 Acordaos de que sois *CARLOS TERCERO*,  
 Imitando piedades del Segundo,  
 Cancelando victorias del Primero:  
 Seguid aquel espiritu profundo,  
 Que ligò lo virtuoso à lo guerrero:  
 Empuñad el Estoque con que herà  
 La Serpiente voraz de la Heregia,

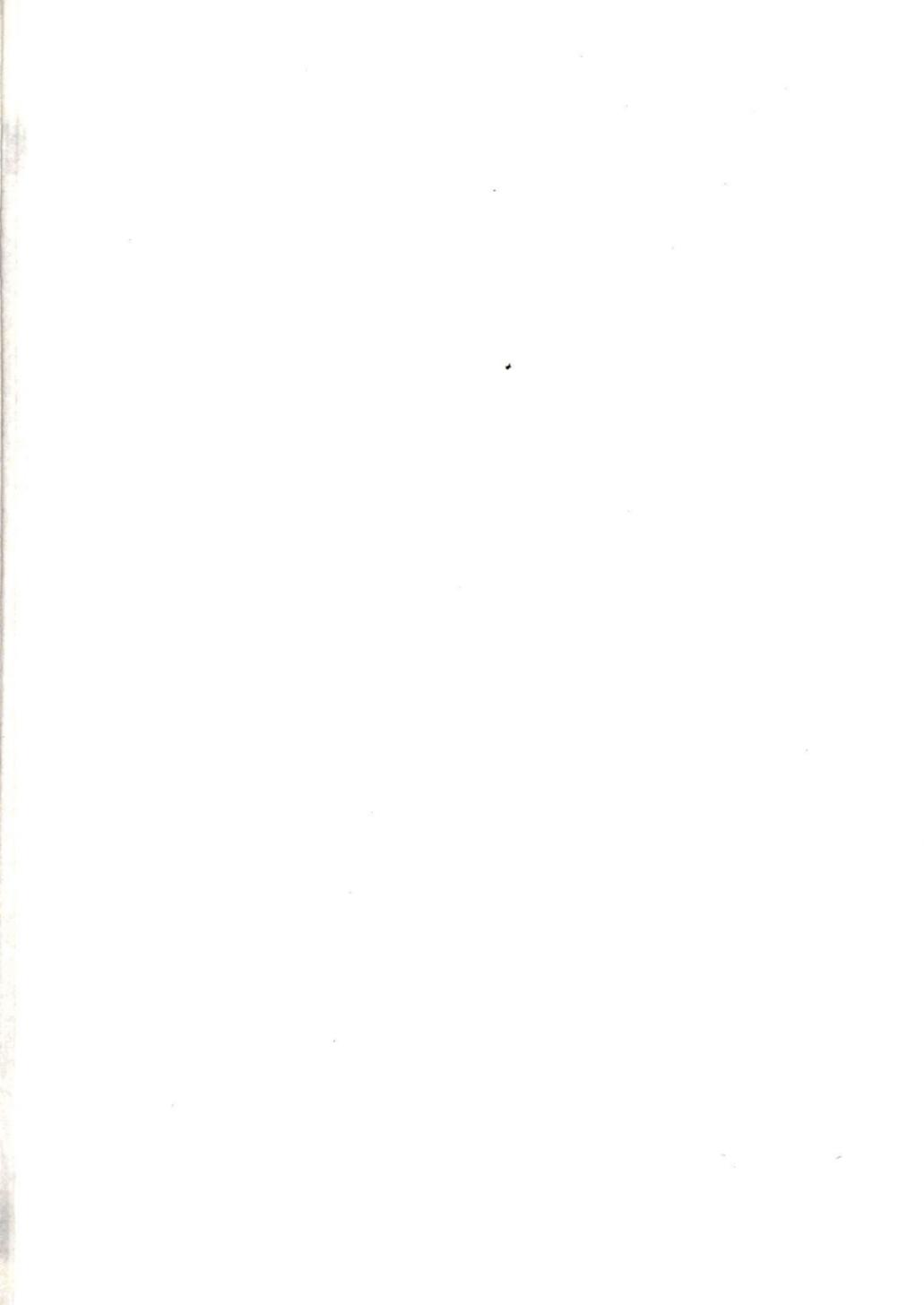
Profeguid de *PELAYO* lo Glorioso.  
 Estampad de los *SANCHOS* lo Valiente:  
 Archivad de *FERNANDO* lo Virtuoso;  
 Sed *ALONSO* en lo Sàbio; en lo Prudente,  
*PHELIPE*; *PHELIPE* en lo Animoso;  
 Un *JAYME* de Aragón en lo eminente,  
 Que estos fueron, con proezas tantas,  
 Quien dos Orbes trageron à tus Plantas,

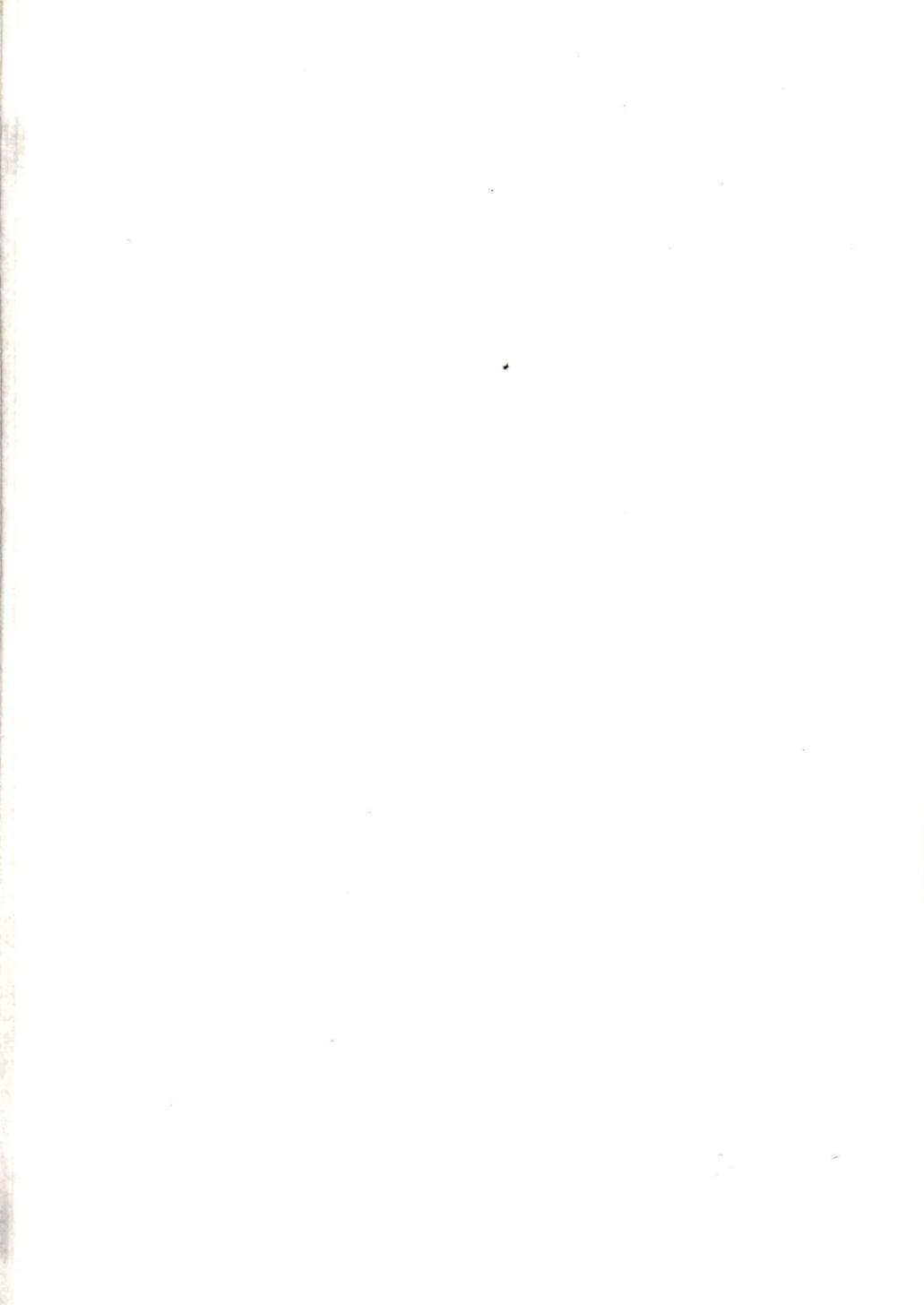
Vos, Señora, imitad las Ifabeles,  
 Por fantás, por discretas, y Heroínas,  
 Pues entre todas logran los Laureles;  
 Por humanas, no menos, que Divinas:  
 Castilla, y Portugal, testigos fieles,  
 Dicen en verdades peregrinas;  
 Y porque veais no son meros antojos,  
 Esta verdad os brindará à los ojos.

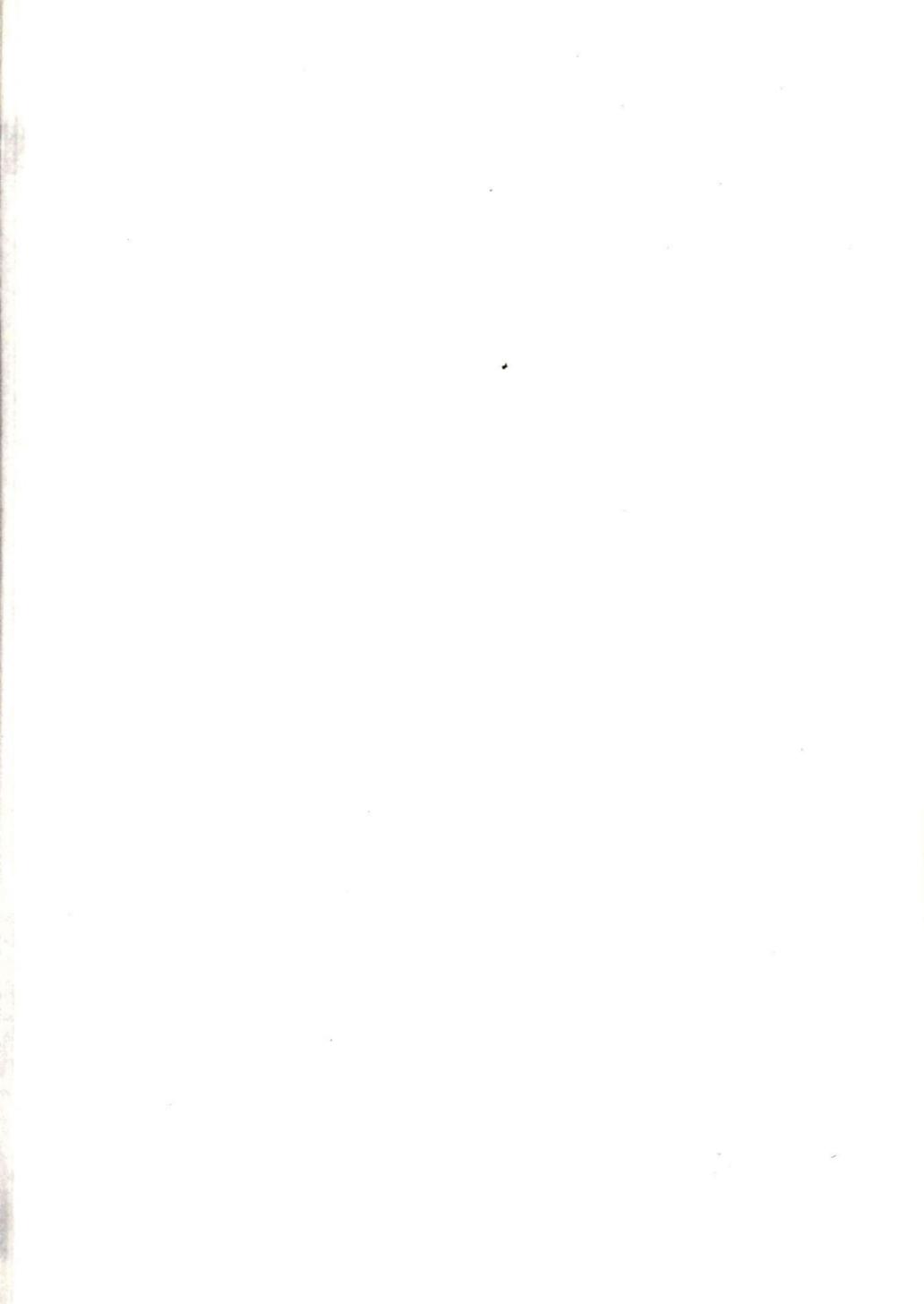
Y mi pluma rendida, no cansada,  
 Suspende la carrera para el vuelo,  
 Por no dár en la ruina tan sonada  
 Del que quiso escalar la luz del Cielo.  
 En aras del Amor sacrificada,  
 Confagra generosa su desvelo:  
 Quiera el Cielo mirarme tan propicio,  
 Que la Deydad no esquivé el sacrificio.

FIN.











1069763



